

©editorial BNEI SHOLEM

ט"ס



El *tzadik* y
sus estudiantes:

LA RELACIÓN
REBE-JASID



EDITORIAL BNEI SHOLEM

©editorial BNEI SHOLEM
Título del Original en Inglés

A Tzaddik and His Students: The Rebbe-Chassid Relationship

© COPYRIGHT 2009
by **Sichos In English**

Unico autorizado para la distribución y comercialización en Español
Editorial Bnei Sholem
© COPYRIGHT 2009

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna,
partes de este libro, ni tampoco almacenar
o recuperar información, en forma total o parcial en cualquier
idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica
o análisis) sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / línea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar / editorialbneisholem@gmail.com

www.bneisholem.com.ar

Majeski, Shloma

El Tzadik y sus estudiantes: La relación Rebe-Jasid - 1a ed. -
Buenos Aires: Bnei Sholem, 2009. 16x23 cm. ISBN 978-987-1380-27-5

1. Judaísmo. I. Isidro Lapidus, trad. II. Título CDD 296

Fecha de catalogación: 17/02/2009

ISBN: 978-987-1380-27-5

**IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA**

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ÍNDICE

Prefacio.....	VII
Agradecimientos.....	XIII
Agradecimientos a la edición en español.....	XIV

CAPÍTULO UNO

La relación Rebe-<i>jasid</i>: Un principio fundamental de la Torá.....	1
Los orígenes del movimiento jasídico.....	3
La simjá.....	7
El canto.....	9
La plegaria.....	10
El misticismo judío.....	12
Ir más allá de la letra de la ley.....	14
La reavivación del alma del judaísmo.....	18

CAPÍTULO DOS

Pero ¿es algo judío...?	25
¿Es algo judío?	26
¿Qué es un <i>tzadik</i> ?	29
El conocimiento del <i>tzadik</i>	30
El dávenen del <i>tzadik</i>	34
La observancia de mitzvot del <i>tzadik</i>	36
El ahavat Israel del <i>tzadik</i>	38
Las dimensiones más profundas del <i>tzadik</i>	40
¿Por qué tanta atención en nuestra relación con el <i>tzadik</i> ?.....	43

CAPÍTULO TRES

Como el <i>Beit HaMikdash</i>.....	45
Centrarse en el <i>tzadik</i>	46
El <i>tzadik</i> es comparado con el <i>Beit HaMikdash</i>	47
El propósito espiritual del <i>Beit HaMikdash</i>	50
La visita al <i>Beit HaMikdash</i> de tres veces al año.....	53
El duelo por la pérdida del Templo.....	55
La conexión entre el <i>Beit HaMikdash</i> y el <i>tzadik</i>	57
Centrarse en el <i>tzadik</i> mejora nuestro servicio Divino.....	64

CAPÍTULO CUATRO

El significado de los milagros.....	67
¿Qué significa todo este alboroto?	68
Los milagros en la Torá.....	70
Los relatos del Baal Shem Tov: ¿verdad o fantasía?.....	72
El propósito de los milagros: un prefacio.....	74
La naturaleza oculta - el milagro revela.....	77
El cuerpo y el alma del judaísmo.....	78
Tres relatos de los milagros del Alter Rebe.....	80
El propósito de la conciencia.....	86

CAPÍTULO CINCO

<i>Rúaj HaKódesh</i> y Profecía.....	91
La visión santa del <i>tzadik</i>	92
La profecía.....	94
Niveles de profecía.....	96
La diferencia entre <i>profecía</i> y <i>rúaj hakódesh</i>	99
Relatos de <i>rúaj hakódesh</i>	102
Ver las vidas pasadas por medio del <i>rúaj hakódesh</i>	111
El beneficio del <i>rúaj hakódesh</i>	116

CAPÍTULO SEIS

El consejo y la instrucción del Rebe.....	117
Visión general.....	118
¿De dónde recibe información el Rebe?.....	120
Di-s se comunica a través de diversos medios.....	125
Un relato.....	129
La veracidad del <i>tzadik</i>	131
El cumplimiento de las directivas del <i>tzadik</i>	140
Seguir las directivas del Rebe con alegría.....	145

CAPÍTULO SIETE

Las bendiciones y plegarias del Rebe.....	147
Fuentes de la Torá para el recibimiento de las bendiciones del <i>tzadik</i>	148
Pedirles a los <i>tzadikim</i> que oren por nosotros.....	152
Pedir la asistencia del <i>tzadik</i> o la <i>tzadéket</i> en su sepulcro.....	156
Qué logra el <i>tzadik</i> con sus bendiciones y plegarias.....	159
La transmisión de bendiciones... por medio de la acción.....	163
... a través de la mirada.....	165
... a través de la comida.....	167
... por medio de un objeto.....	172
El recibimiento de bendiciones para nuestras necesidades espirituales.....	174
El matrimonio entre el trabajo arduo y la bendición.....	177

CAPÍTULO OCHO

El propósito final de todo.....	179
Diferentes sendas de inspiración.....	180
La realidad más profunda del vínculo Rebe- <i>jasid</i>	186
Un relato.....	189
Las sendas de las tribus.....	192

El alma colectiva que los contiene a todos.....	193
La conexión con el <i>tzadik</i>	198
¿Por qué ahora?	200
Glosario	203

PREFACIO

Ser rabino de Jabad me ha dado muchas oportunidades de hablar ante diversas audiencias sobre el tema de la vida jasídica. Una de las preguntas que usualmente hacen todos es: “¿Cuál es el secreto de los *jasidim*?”.

La gente se siente intrigada por los *jasidim*: por su apariencia y por cómo viven. Pero más que nada, se sienten fascinados con la asombrosa energía y pasión que notan en la comunidad jasídica.

Cada año, millares de personas visitan 770, las oficinas centrales mundiales del movimiento jasídico de Jabad Lubavitch, y centros de Jabad de todo el mundo. La reacción es con frecuencia la misma: se sienten sobrecogidos e inspirados por la increíble fuerza y entusiasmo que palpita entre los *jasidim*.

¿Qué es lo que ven exactamente? Por más que observen hombres y mujeres motivados que nunca parecen darse por satisfechos con sus logros, notan algo más profundo: rostros que irradian una paz mental y claridad de dirección que tan rara vez se encuentran en la sociedad presente.

Pero los *jasidim* son tan humanos como cualquier otro, no ajenos a las tribulaciones y conflictos personales de la vida cotidianos. Lo que los ayuda a conducirse con éxito a través de los desafíos, no obstante, es su ardiente amor por el judaísmo, su encendido deseo de instruir a otros y su incansante determinación por alcanzar sus metas.

Especialmente maravillosos son los jóvenes *shelujim*, parejas jasídicas deseosas de abandonar su cómodo entorno hogareño, familia y amigos, para llevar el judaísmo a comunidades remotas de todo el mundo. Es sorprendente que por más que sean jóvenes y apenas estén iniciando su vida adulta, posean la perspicacia de experimentados y aveza-

dos líderes comunitarios. Ya sea al abrir una Casa de Jabad, un jardín de infantes judío o una *ieshivá*, tienen la energía y la seguridad necesarias para ser exitosos.

El mismo fervor, devoción y calidez puede observarse en todas las demás comunidades jasídicas. Apasionados con un ardiente amor por la vida y la práctica judaicas, el júbilo y la vitalidad que emanan los *jasidim* impregnan todo aspecto de su vida judía.

¿De donde extraen todos estos *jasidim* aquella fortaleza única? ¿Cuál es su secreto?

La respuesta es: su Rebe.

La relación Rebe-jasid

Moshé, el líder judío por excelencia, fue el primer líder del pueblo judío como nación, sacándonos de Egipto y conduciéndonos al Monte Sinaí para recibir la Torá. Canal abierto para las palabras de Di-s, le transmitió al pueblo todas las palabras de la Torá y les enseñó sus leyes, estableció un santuario para Di-s en el desierto (el *Mishkán*), e instauró un sistema de consejeros y jueces para educar al pueblo y reforzar las directivas de Di-s.

El Rey David, el Rey Shlomó, Reb Iehudá HaNasí y otros también fueron grandes líderes espirituales del pueblo judío. Más que líderes designados, eran asimismo *tzadikim* (personas absolutamente justas) cuyo nivel de espiritualidad y sabiduría Divina no tenía paralelos en sus respectivas generaciones.

Miles de años después, en 1734, se revivió, con el advenimiento del movimiento jasídico –fundado por el Baal Shem Tov–, este modelo de liderazgo judío. Él les enseñó a los judíos –desde los más sencillos trabajadores y los más grandes eruditos en Torá– acerca del alma del judaísmo: el

amor a Di-s, el sobrecogimiento ante Él y la conciencia de Su Ser. Con el establecimiento del centro de estudios del Baal Shem Tov en Mezhibuzh y un grupo básico de sesenta de sus principales estudiantes, se fusionó la estructura esencial del movimiento jasídico y nació la relación Rebe-*jasid*.

Dado que los grandes líderes judíos y sus seguidores existieron a lo largo de toda la historia judía, ¿cuál fue la innovación del movimiento jasídico? ¿Se añadió algo nuevo a la práctica del judaísmo?

La relación Rebe-*jasid* no añadió nada y lo añadió todo al judaísmo. Al no agregar nada, meramente revivió la práctica de seguir a un gran líder espiritual, un dirigente, del pueblo judío. Al agregarlo todo, tomó en consideración las dimensiones más profundas de este vínculo.

De modo que la relación Rebe-*jasid* consiste en un líder, el Rebe, y aquellos que lo siguen, sus *jasidim*. La relación Rebe-*jasid* no es solamente académica, por más que el Rebe les enseñe Torá a sus *jasidim* y haya mucho estudio en cuestión. Ni puede tampoco caracterizarse como un vínculo puramente práctico, aun cuando el Rebe pase mucho tiempo guiando a los *jasidim* en cómo llevar una vida de Torá. La relación Rebe-*jasid* es difícil de definir porque lo abarca todo.

Los *jasidim* y el Rebe comparten una conexión única: el Rebe siente un amor intenso por cada *jasid* y el corazón del *jasid* está colmado de amor y sobrecogimiento por su Rebe. Por más que su nivel de espiritualidad esté muy por arriba del de aquellos a los que conduce, el Rebe no se encuentra distante de sus *jasidim*, ni sienten estos que sea inaccesible o se encuentre apartado de ellos. Por el contrario, este vínculo intrínseco y espiritual se caracteriza por el adagio jasídico de que “el Rebe nunca está solo y los *jasidim* nunca están solos”.¹

1. *Halom Iom*, entrada del 22 de *iar*.

La devoción y dedicación extremas que los *jasidim* tienen con su Rebe es legendaria. Pero tal como la relación del *jasid* con el Rebe es de profunda cercanía, aquello lo es aun más del vínculo que tiene el Rebe con sus *jasidim*.

A veces se describe al Rebe como un pastor que cuida tiernamente de cada una de las ovejas. A veces se lo compara con un padre, que siente un amor incondicional por su hijo. A veces se lo asemeja a un rey, que se considera responsable de su nación, y a veces como un maestro, que tiene pasión por compartir su conocimiento con sus amados estudiantes. En efecto, no hay palabras adecuadas ni suficientes analogías para describir con plenitud este vínculo único.

Al igual que en toda relación íntima, hay mucho más que una mera transferencia de información entre las dos partes. Los *jasidim* se dirigen a su Rebe en busca de aliento, bendiciones y orientación en todos los ámbitos de la vida. Además de asuntos espirituales, le consultan al Rebe por temas familiares, cuestiones relacionadas con la salud, los negocios, la crianza de los hijos, asuntos comunitarios y temas de expresión artística. Los *jasidim* estudian las enseñanzas de Torá de su Rebe y siguen sus directivas de cómo llevar una vida espiritual satisfactoria. En efecto, el área de competencia del Rebe abarca todo el espectro de la experiencia humana.

En un nivel más espiritual, el Rebe es un alma general o colectiva, que abarca el alma de todos los destinados a convertirse en sus *jasidim*. Cuando los *jasidim* dicen que obtienen su energía del Rebe, no están tan solo hablando con hipérbolos sino que expresan una realidad espiritual.

En las páginas de este libro se tratan todos estos temas y las fuentes que tienen en la Torá.

El propósito de este libro

Por desgracia, hay mucha confusión con el concepto de Rebe y la relación Rebe-*jasid*. Hay muchos que plantean preguntas desafiantes tanto sobre su validez como de su necesidad: ¿No le resta valor a nuestro vínculo con Di-s? ¿Se trata en verdad de algo judío? ¿No se está exagerando un poco con esto?

Sin embargo, estas preguntas no son diferentes de las que se han estado planteando sobre todos los aspectos de la Torá y las *mitzvot* a lo largo de las eras. La respuesta a todas ellas puede sintetizarse en dos palabras: conocimiento y educación.

La falta de conocimiento o la información distorsionada es lo que hace que se vea la Torá y las *mitzvot* de manera negativa. Y el conocimiento escaso o distorsionado puede fácilmente impedir que se aprecie plenamente el concepto de Rebe y el vínculo Rebe-*jasid*.

El propósito de este libro es educar a sus lectores en este tema, presentando fuentes de la Torá, el Talmud, la *Halajá* y la *Kabalá*, y sus comentarios para hacerlo.

Ante todo, la información suministrada aquí ayudará al lector a entender que la relación con el Rebe no desvía nuestra atención de Di-s, sino que en realidad mejora y profundiza nuestro vínculo con Él.

Además, el libro dará un buen entendimiento de la naturaleza del Rebe. No solo un líder dinámico, brillante erudito en Torá y persona de impecable refinamiento de carácter, el Rebe es un gigante espiritual. Sin parangón con incluso el más avezado erudito en Torá, su mente, corazón y alma se encuentran arraigados en un reino Divino espiritual superior. Este reino, inaccesible para la persona corriente, es para el Rebe una realidad absoluta.

Al conectarse con el Rebe, el *jasid* se abre al recibimiento del flujo de luz espiritual que irradia de él. Esto lo llena de pasión y conocimiento de cómo vivir la vida y cumplir la misión personal por la que Di-s lo ha creado.

Es con esta luz Divina que el Rebe le da poder, lo inspira y lo eleva a un plano superior. La función del Rebe no es imponer sus ideas ni sus sentimientos sobre sus *jasidim*, sino inspirar y conducir a cada individuo a través de una senda particular que le permita cultivar y desarrollar la riqueza personal y espiritual que posee dentro de su propia alma.

Por supuesto, este tema es muy profundo y muy amplio. Hay mucho más por explorar que lo que aparece escrito en las limitadas páginas de este libro. Aun después de haberlo leído y haber investigado las fuentes de todas las notas a pie de página, hay infinitamente más por aprender.

No obstante, es mi esperanza que este texto ayude de manera significativa a abrir una pequeña ventana emitiendo algo de luz sobre la naturaleza y el propósito del vínculo Rebe-*jasid*. Al hacerlo, se pondrá al descubierto la verdad de este fenómeno de la vida judía, permitiéndoselos apreciar a todos y abriendo una puerta para aquellos que deseen disfrutar personalmente de esta experiencia del modo más significativo.

Rabino Shloma Majeski,

Director de Majón Jana,

Instituto de Estudios Judíos para Mujeres

Crown Heights, Brooklyn, Nueva York

11 de nisán de 5768, día del nacimiento del Rebe de Lubavitch

LA RELACIÓN REBE-JASID: UN PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA TORÁ

La conexión del *jasid* o la *jasidá* con su Rebe es uno de los aspectos más fundamentales de la vida jasídica. En el mundo judío en general, es también uno de los menos comprendidos. Al igual que muchos de los conceptos más espirituales del judaísmo, el rol y la función del Rebe han estado en gran parte envueltos en un manto de misterio, han sido malinterpretados o sencillamente desconocidos.

De modo que, ¿qué es exactamente un Rebe? ¿Es un *tzadik* (una persona completamente justa)? ¿Un genio en Torá? ¿Es un líder que inspira, guía, enseña y aconseja a sus seguidores en temas relacionados con la vida personal y religiosa?

El Rebe es todo lo anterior. Pero sin importar cuántas cualidades y superlativos elevados se le atribuyan, él es mucho más que eso. El Rebe es alguien cuyo todo ser está impregnado de piedad; una de las pocas personas a las cuales Di-s ha “puesto en cada generación” para darle al pueblo judío una ventana hacia las profundidades de la espiritualidad que no pudieran percibir, entender o sentir por su cuenta.

El Rebe no tiene más deseos terrenales que conectarse con Di-s, seguir las leyes de la Torá y guiar a otros

a hacer lo mismo. Es esta dimensión única lo que lo diferencia de los eruditos y líderes de la Torá corrientes.

Hay muchos grupos distintos de *jasidim*, cada uno con su propio modo de vida y costumbres únicas. Sin embargo, algo común a todas las agrupaciones jasídicas¹ es la conexión entre los *jasidim* y su Rebe.

Por temor a las comparaciones con otros credos, los judíos, por falta de conocimiento, a menudo han rechazado e incluso condenado públicamente algunos de los conceptos más básicos de su propia tradición. Si los judíos tienen un vínculo directo con Di-s, dicen algunos, ¿cómo puede un judío o grupo judío darle tanta importancia a un ser humano de carne y hueso?

La falta de comprensión de la relación Rebe-*jasid* y de la función del Rebe en el esquema global del judaísmo puede llevar fácilmente a ideas equivocadas. El propósito de este libro será abordarlas y proveer de una explicación clara e instructiva de los orígenes históricos e importancia vigente del Rebe en la vida judía y su conexión con sus seguidores.

1. Algunas de las más conocidas agrupaciones jasídicas del presente incluyen a Lubavitch (Jabad), Belz, Bobov, Breslov, Satmer y Ger.

Los orígenes del movimiento jasídico

La dimensión espiritual del judaísmo que se conoce como jasidismo² ha existido desde los comienzos del tiempo pero se había mantenido en secreto, transmitida de *tzadik* a *tzadik* en cada generación. No se reveló a las masas sino a comienzos del siglo XVIII, por parte de Rabí Israel Baal Shem Tov, conocido como el Baal Shem Tov,³ “el Amo del Buen Nombre”, cuando las nefastas circunstancias por las que atravesaba el pueblo judío hicieron necesaria la revelación de estas enseñanzas.⁴

Hubo muchos grupos judíos que se levantaron en una encarnizada oposición contra el movimiento jasídico, afirmando que añadía al judaísmo nuevos aspectos y prácticas: una clara violación a la ley de la Torá. Ignorantes de la verdad y validez de la filosofía jasídica, y no queriendo repetir las calamidades que acompañaron al falso *Mashíaj* Shabetai Tzvi, estos grupos judíos se comprometieron a erradicar el movimiento. Llevó casi un siglo satisfacer los interrogantes e inquietudes planteados por otras agrupaciones judías con

2. *Jasidut* en hebreo.

3. Rabí Israel ben Eliezer (1698-1760), fundador del movimiento jasídico. Nacido en Ucrania, Rabí Israel quedó huérfano a una tierna edad y aprendió los secretos de la Torá por medio de *tzadikim* ocultos así como del profeta Ajiá Ha Shiloní. A los treinta y seis años de edad, les reveló sus enseñanzas a las masas, iniciando de este modo el movimiento jasídico.

4. Para más información sobre esto, ver la sección titulada “La reavivación del alma del judaísmo” (pág. 18), más adelante en este mismo capítulo.

respecto a la legitimidad del jasidismo. Por medio de la exposición sistemática e intelectual, los Rebes jasídicos y sus seguidores demostraron con éxito cómo todo aspecto del jasidismo está firmemente arraigado en la Torá -ya sea la Torá Escrita, el *Midrash*, la Torá Oral o el *Zohar*- y cómo las enseñanzas jasídicas no son adiciones sino dimensiones más profundas de la ya existente tradición de la Torá.

Todo lo que hay en el jasidismo tiene su origen en la Torá. Lo único “nuevo” que introdujo el Baal Shem Tov fue que se llevó a un primer plano y se le dio más atención a detalles y aspectos de la Torá a los que previamente no se había puesto énfasis.

Puede extraerse una analogía del campo de la medicina. Hace más de un siglo, esta práctica la efectuaban principalmente expertos en medicina general. No existían las especialidades: por lo general la practicaba un médico de familia que lo trataba todo. El corazón. El cerebro. Los huesos. Hacía venir al mundo a los bebés. Efectuaba las cirugías.

El concepto de la especialización médica surgió en el siglo XIX, cuando se distinguieron ciertas áreas para un estudio más centrado. Eventualmente, el profesional elegía cierto campo en el cual centrarse, como la cardiología, la gastroenterología o la neurología. ¿Pero qué sucedía cuando elegía un área de especialidad? ¿Acaso todo el conocimiento médico general se volvía obsoleto o se alteraba de manera fundamental el con-

cepto de la sanación? Por supuesto que no. Sencillamente tomaba su conocimiento previo y se centraba más profundamente en un ámbito específico. Al hacerlo, mejoraba y llevaba más eficiencia a ese campo particular.

Lo mismo sucede con las enseñanzas del Baal Shem Tov. Aunque todo lo que el Baal Shem Tov “introdujo” y enseñó se encuentra en la Torá y forma parte del modo de vida de ella, su filosofía jasídica profundizó y amplificó cada uno de sus componentes. Basada firmemente en la “práctica general” del judaísmo, la filosofía jasídica ofreció una “especialización” en aquellos aspectos de la vida judía que necesitaban ser fortalecidos a fin de sanar y despertar a la generación enferma del Baal Shem Tov y las posteriores.

El mismo concepto se aplica a la función del Rebe en la vida judía. La relación del pueblo judío con su Rebe no es nada nuevo: siempre ha existido en la Torá, empezando con el primer Rebe, Moshé,⁵ y siempre ha formado parte esencial del modo de vida de la Torá.⁶ Lo que enseñó el Baal Shem Tov fue que a fin de revivir y fortalecer la práctica del judaísmo en tiempos de devastadoras penurias habría que volver a encender este aspecto de la vida judía. Ya sea permanecer firmes en

5. El nombre corriente de Moisés en hebreo es Moshé *Rabenu*, que se traduce como Moshé nuestro Rebe (es decir, Maestro).

6. El *Midrash* nos dice que en todas las generaciones hay alguien como Moshé (*Bereshit Rabá* 56:7).

la fe durante los pogromos de Europa o en las compuertas de la asimilación del siglo XXI, habría que revivir ciertos aspectos de la vida de Torá para asegurar la supervivencia del judaísmo.

Antes de explicar la función del Rebe en la vida jasídica, consideremos los siguientes ejemplos que ilustran cómo otros aspectos de la vida jasídica –que pueden haberse visto erróneamente como innovaciones– tienen su origen en la Torá y su práctica.

La simjá

Factor común de todos los grupos jasídicos, estar *be-simjá* (feliz) fue uno de los conceptos fundamentales que enseñó el Baal Shem Tov. Tan elemental es la dicha para la vida jasídica que antes de que a los adherentes del jasidismo se los llamara *jasidim*, uno de sus nombres transitorios era el término en ídish “*di freileje*” (los felices).

Los oponentes al movimiento jasídico condenaban erróneamente la *simjá* en la práctica religiosa tildándola de negativa o frívola, pero la importancia de la alegría en el servicio Divino no fue una innovación del Baal Shem Tov: forma parte esencial de la Torá. Como lo expone el versículo de *Séfer Tehilim*:⁷ “*Ivdú et Hashem be-simjá*” (Sirvan a Di-s con júbilo). Y el Talmud expone⁸ que “*Ein HaShejiná shoré ela mitoj simjá*” (La presencia de Di-s solo morará sobre alguien cuando este se halle en un estado de júbilo). Siendo así, el profeta, por ejemplo, no podía recibir la profecía a no ser que se encontrara en un estado de alegría. Si se hallaba de mal humor o deprimido, la presencia de Di-s no moraba sobre él.

Uno de los aspectos más importantes de los *Shalosh Regalim* –las tres festividades judías centrales de *Pésaj*, *Shavuot* y *Sukot*– es verse en una actitud de júbilo.⁹ Hay

7. *Tehilim* 100:2.

8. *Shabat* 30b. Ver también *Tania*, cap. 31.

9. Ver *Jaguigá* 6a.

incluso ciertas leyes de la Torá vinculadas con la expresión y estimulación de la alegría, y prácticas especiales que demuestran los aspectos apropiados del regocijo para cada una de las fiestas.

Aun cuando el júbilo sea el ánimo general de estas festividades, la esencia de una de ellas, *Sukot*, es la alegría misma. En las plegarias festivas especiales, *Sukot* es llamada *zman simjatenu* (el tiempo de nuestra alegría). En los días del Santo Templo (*Beit HaMikdash*), en Ierushalaim, había tanto canto, baile y celebraciones durante la festividad de *Sukot* y las noches intermedias de *Simjat Beit HaShoevá* que si no experimentaba ese regocijo se consideraba como si nunca se hubiera experimentado el verdadero júbilo en toda la vida.

Queda claro, entonces, que la alegría siempre ha sido parte de la Torá y un aspecto importante del modo de vida judío. Lo que reveló el Baal Shem Tov fue que sus tiempos exigían un aumento del énfasis y la atención en esta área específica de la práctica de la Torá en un grado mayor que antes.